

## “Muñecas y Pelotas”

*La cuestión del género en la cotidianeidad, los juegos y juguetes*

*En este nuevo debate virtual que hoy estamos iniciando, queremos invitarlos a que pensemos colectivamente, y desde diferentes ángulos, alrededor de la siguiente cuestión:*

*¿De qué modos y bajo qué mecanismos las prácticas educativas y de recreación participan en la producción y reproducción social de las desigualdades de género?*

*Como venimos haciendo, los debates estarán organizados en torno a tres consignas, una por cada semana.*

### 1er. Disparador | Debate Virtual 2008

*A continuación, les proponemos leer un fragmento seleccionado del libro: “Mujercitas: ¿eran las de antes?”, de Graciela Cabal.*

"En el primer banco, a la izquierda, se sientan Elvirita Ferri y Roque Morales. Son dos buenos compañeros. ¡Que distintos son uno y otro, sin embargo! Ella, paciente y laboriosa como una hormiga, trabaja sin hacerse notar y no habla sino cuando la interrogan. El, en cambio, inquieto y movedido, se levanta, se sienta, va constantemente de un lado a otro y es siempre el primero en tener prontas las respuestas. Es un excelente alumno." (Alegría, de José Mazzanti, segundo grado, Alberto Moly, ed. 1942)

Las láminas que acompañaban estas y otras lecturas -todas del mismo tenor- eran tranquilizadoras como los textos: nenas, madres y abuelas eternamente sonrientes, envueltas en vaporosos delantales con volados, entregadas con alma y vida a las tareas propias de su sexo. Rodeadas de gatos y flores y cacerolas, blandiendo cucharones y plumeros, están a salvo de los peligros que acechan afuera: terribles tormentas de viento y nieve, maremotos y tifones, plantas carnívoras, arenas movedizas y el temible simún, viento del desierto.

Afuera están los hombres, cumpliendo las más disimiles tareas: conducir barcos, aviones, submarinos, trenes; construir casas, puentes, diques; inventar cosas maravillosas que benefician a la humanidad. Y después destruir todo con las guerras.

Y no es que la mujer esté totalmente ausente: también se la ve a ella, alcanzando un tubo de ensayo o un té, observando con curiosidad (pero no de la malsana). Porque detrás de todo gran hombre -bien, bien detrás- hay una gran mujer.

Afuera están los hijos varones: jugando a la pelota, trepa-dos a los árboles, corriendo con el perro, levantando ingeniosas construcciones o casitas de muñecas para que después las nenas, sus hermanas, que están ahí esperando con sus muñecas y sus ollitas y sus escobas diminutas, puedan poner todo en orden.

"Soy el pequeño albañil que fabrico una casita.  
¿Qué emplearé para hacerla? ladrillos, cal y piedritas.  
Y cuando esté terminada, con muy lindas pinturitas, le daré bellos colores de rojo, amarillo y lila.  
¿Para quién será mi obra? Para mi buena hermanita. Allí guardará contenta sus hermosas muñequitas." (*Ta-te-ti*, de Sara M. L. de Figún y Elisa Moraglio, Buenos Aires, Estrada, 1933.)

*Elegimos partir de este relato, para poner al ruedo los siguientes interrogantes:*

- *¿En qué medida lo planteado por la autora sigue siendo actual?*
- *En un juego con muñecas, ¿qué lugar se le demanda socialmente que ocupe el varón?*
- *Si un grupo de varones están jugando a la pelota y la vecinita también quiere jugar: ¿qué les dicen sus compañeros, qué le dicen los adultos que están viendo el juego? ¿Por qué?*
- *¿Cuáles son los supuestos que sostienen las respuestas que suelen darse a estas preguntas?*
- *¿A través de qué otros juegos y juguetes consideran que producimos y reproducimos desigualdades de género?*
- *¿Tienen alguna experiencia para contar sobre este tema?*

*Bienvenidos a este espacio de intercambio y debate!!!*